

NICOLÁS NÚÑEZ

**Cançion porque pidió a su amiga
vn limon.**

Si os pedi, dama, limon,
Por saber a que sabia,
No fué por daros passion,
Mas por dar al coraçon
Con su color alegría.

Ell agro tomara yo
Por más dulce que rosquillas,
Para sanar las manzillas,
Quel gesto que me las dió
De miedo no oso dezillas:
Y pues vuestra perfection
En darme pena porfia,
No me doble la passion,
Porqu' el triste coraçon
No muera sin alegría.

Romance.

Por un camino muy solo
Vn cauallero venia,
Muy cercado de tristeza
Y solo de compañia:
Con temor le pregunté,

Con pesar me respondia
Que vestidura tan triste
Que por dolor la traya.
Dixome todo lloroso
Que su mal no conocia,
Que la passion que mostraua
No era la que padescia;
Que aquella vestia el cuerpo,
La otra ell alma vestia.
En su vista se conoce
Que mal d'amores traya;
Con los ojos lo mostraua,
Con la lengua lo encobria,
Contento de su penar,
Su mal por bien lo tenia;
Apartandose de mi
Aqueste cantar dezia:

El menor mal muestra el gesto,
Qu' el mayor
No lo consient' el dolor.
La prision qu' es consentida
Por parte del coraçon,
Es prision que su passion
Jamás no halla sallida;
Porque la pena escondida
Con dolor,
Publicalla es lo peor.

Otra obra suya, respondiendo a Mosen Fenollar, que le preguntó que qual era mejor: seruir a la donzella, o a la casada, o a la beata, o a la monja, y dize assi.

Señor, señor Fenollar,
De todas gracias tesoro,
Ventura por mas me honrrar
En vn honrrado lugar
Me dió nuestros granos d' oro;
En los quales vi pensado
Vna pregunta requiere,
Qu' el que mejor la 'ntendiere,
Quedará peor librado,
Y peor quien no la viere.

En la qual quereys pedir
Por vuestros metros honrrados,
Que qual es mejor seguir
Par' adorar y seruir
De todos estos estados.
Digo que nadie dirá,
Razon que quede sin falla,
Porqu' el que responderá,
Qual la pregunta lo halla.

Porque toda ciencia junta
No sabrá dar en el hito,
Assi quedará defunta
Aunqu' es de vno la pregunta
Y de mil el sobre escrito:
No la quisiera tomar

Para tomar cargo d' ella;
Mas no me pude escusar
Porque me pudo mandar
Quien pudiera bien hazella.

Las donzellas suelen dar
Más passion que recibir,
Y si alguna sabe amar,
En galardón del penar
Da esperança de morir:
Y pues de su condicion
Se saca tan buena suerte,
Más vale en la conclusion
El desseo de passion
Que no en sus obras la muerte.

En la casada, señor,
Quereys exemplo ponerme
Que su victoria es temor;
El verdadero amador
Nunca tal peligro teme:
Assi qu' el mal que aqui mora,
Aunque a quien sabe lo digo,
No es este el que nos desdora,
Sino ver a la señora
Sierua de nuestro enemigo.

No os quisiera ver poner
En la biuda inconuinientes,
Porque saben bien querer,
Y poco daño hazer
Los hijos ni los parientes:
Assi que tengo pensado
Qu' el qu' es digno de tal gloria,
Qu'es muy bien auenturado,

Porqu' es pequeño el pecado
Y muy grande la victoria.

Victoria muy conocida
Es servir a la beata,
Si no porqu' es homicida,
Porque con lo que da vida
Con esso mismo nos mata:
Y pues á nos es dañosa,
Mucho más lo será á vos;
Dexemos la religiosa,
Porqu' es yerro y grave cosa
Tomar su mujer á Dios.

Cabo.

Las monjas gran perfection
Tienen, según lo qu' e visto,
Sino fuese por razon
De la santa profession,
Que tienen con Ihesu Cristo;
Y pues d' aqueste concierto
Tanto mal se nos conierta,
Sigamos por lo más cierto,
Qu'es huyr del cuerpo muerto
Por no ver ell alma muerta.

QUIRÓS

—

Cancion.

Dos enemigos hallaron
Las hadas y á mi los dieron:
Mis ojos que me perdieron,
Los vuestros que me mataron.

Y siendo yo mal tractado,
Muestra amor esta crueldad,
Que pidiendo yo amistad,
Ni sólo soy escuchado:
Contra mi solo se armaron,
Assi que me destruyeron,
Mis ojos que me prendieron,
Los vuestros que me mataron.

TAPIA

Esta primera obra es vna que dize que, estando sin amores, le buscó amor y le mandó que los touiesse; y dale vna señora á quien sirua, y es quien mucho tiempo auia que començó á servir, y dexóla temiendo que seria mal gradescida.

Estando yo descuydado
De ansia mia ni ajena,
Con vida muy á mi grado,
Ni de gloria ni de pena,
Vi venir vn cauallero,
Preguntando por mi nombre
Muy vfano,
Vestido como extranjero,
En forma de gentil ombre
Cortesano.

Y como llegó do 'staua,
Lleno el gesto d'alegría,
Más miraua que hablaua;
Yo le dixé qué mandaua,
Qué buscaba, qué quería.
Respondió: Tú me paresces
Á quien busco con desseo,
No d'esquivo,
Y lo mucho que merescas
Me da gloria, porque veo

Qu'estás biuo.

Yo soy Amor á quien tienes
Olvidado en tu memoria.
—Gran señor, dime á qué vienes.
—Vengo á darte de mis bienes
Porque gozes de mi gloria.
Vengo á verte y que me veas
Como amigo verdadero,
Desseando
Que me sigas, que me quieras;
Que me quieras, pues te quiero,
Te demando.

Dize Tapia.

Amor, señor de las vidas
De los tristes sin ventura,
Cuyas bozes doloridas
De tus bienes despedidas
Van llorando mi tristura;
Cuyo llanto d' amadores
Lastima los coraçones .
Por memoria;
Cuya boz con tus dolores
Más publica sus passiones
Que su gloria.

Estos son los que siguieron
Tus seruicios sin errarte;
Estos son los que quisieron
Tu querer, y te sirvieron
D' una fe firme sin arte.
Estos son los desdichados
Que por bien amar sufrieron
Mil enojos,
Estos son más olvidados

Porque vean qué hizieron
Con sus ojos.

Estos andan dando gritos
Con afanes descubiertos;
Estos muestran por escritos
Que con llantos infinitos
Andan muertos y no muertos;
Estos veo lastimados
Por seguir tras tu renombre,
Qu' es amores,
Y los bien aventurados
Son aquellos qu' en tu nombre
Son peores.

Y pues esto sé muy cierto,
¿Para qué quieres mandarme
Que siga tu nombre muerto,
Pues tu vida es desconcierto
De penarme y de matarme?
Déxame, si te ploguiere,
Amor dulce y lisonjero
Con engaños,
Qu' el que quiere es el que muere:
Déxame, que beuir quiero
Sin tus daños.

Responde el amor.

Amigo de mis entrañas,
Tú que dizes lo que hago,
No temas cuytas estrañas,
Que á quien me sirue sin mañas,
Comigo le hago pago:
Porque esos que de mí quexan
De no dalles vida buena,
Mas destierros,

No me toman ni me dexan:
Su culpa les da la pena
De sus yerros.

Assi que tú con mi suerte
Quiero que tengas ventura,
Ventura que te concierte,
Amor de vida sin muerte,
Sin dolor y sin tristura:
Quiero que tengas consigo
Tal concierto en bien amarte
Sin recelo,
Que con tu fe ni contigo
No me vean desuiarte
De consuelo.

Habla Tapia.

Dulçor que torna en amargo,
Engaño buelto en razón,
Con tu catiuerio largo,
Al que tienes mayor cargo
Le das menos gualardón:
¿Porqué quieres engañarme
Prometiéndome tus dones
Por maneras,
Que después serán penarme
Con tus fuerças y prisiones
Lastimeras?

Que con razones y mañas
De tus obras contrahechas,
Tu placer tornando en sañas,
Quanto apañas desmarañas,
No aprouechas, más despechas:
Y al que más, más te siruió
No gradescas ni le pagas

Sus servicios;
¿Qué seguro terné yo,
Qué seguro que me hagas
Beneficios?

Habla el autor.

Gran temor tienes de mí,
Hazes malo de lo bueno,
Nunca te lo merecí,
Que penando yo por ti
Penas tú con mal ajeno:
Déjate d' essas querellas,
Ten conmigo compañías
Tiempo luengo,
Y verás allí sin ellas
Que la culpa que dezias
No la tengo.

Y por esto sigue agora
Tras mi nombre y sus plazer
Con fe firme y duradora,
Pues te doy vna señora
Flor de todas las mujeres.
Más hermosa que ninguna,
Más discreta, más galana
Y más graciosa,
A quien hizo la fortuna
Más pomposa y más vfana
Y más preciosa.

Que viendo su gentileza,
Tu vista será encendida
D' un grado que dé firmeza
De jamás te dar tristeza
Ni dolor ni mala vida:
Ésta quiero que te mande

Con querer d' amor crescido
Sin fatigas,
Porque quedes hecho grande,
Y del tiempo que has perdido
Te maldigas.

Cabo.

Ésta es por quien venciste
Tu querer y seruidumbre;
Ésta es por quien temiste
De te ver catiuo y triste,
Dándole tal certidumbre:
No temas ser suyo, no,
Que yo no te dexaré,
Pues es servida,
Porque á mí me prometió
De tener fe con tu fe
Toda su vida.

Acaba Tapia con esta cancion, queriendo lo que quiere amor.

Vencedor de mi porfia,
Plázeme de te seguir;
Y pues me das compañía,
Dale tu también la mía
Con fe de nunca partir
Ni querer de su servir.
Porque su merescimiento
Es tan alto como el mío,
Que si tu consentimiento
No le haze estar contento,
Mi firmeza es más desuío:
Con más fe que no tenía
Me plaze de te seguir,

Y tomar por compañía
 Tu esperançã y dar la mía
 Con fe de nunca partir
 Mi querer de su seruir.

Otras suyas.

Estando ausente de su amiga.

Id, mis coplas desdichadas,
 Trobadas por mi dolor,
 Con mis males concertadas,
 Sacadas y trasladadas
 De las entrañas de amor,
 Á do fuy por mi ventura
 El más firme enamorado,
 Á do tienen mi cuydado
 Por mi triste desventura
 Ya olvidado.

Irés á Guadalajara,
 Do verés la hermosura
 Cuya vista cuesta cara;
 Do mi pena verés clara,
 Do verés mi gloria escura:
 Do dirés con la tristeza
 Y dolor que yo 's embío,
 Que con todo el daño mío,
 De mudança mi firmeza
 Yo lo fio.

Y vosotras, mensajeras
 De mis tristes pensamientos,
 Lleuarés por compañeras
 Mis angustias verdaderas,

Mis congoxas, mis tormentos:
 Y lleuad el sello cierto
 De mi fe sellada y cierta
 Conque amor cerró la puerta,
 Que primero seré muerto
 Qu' ella abierta.

Y lleuad aquel llauero
 Do la llave se añudó,
 Hecha de amor verdadero,
 Templado de aquel azero
 Que mi querer confirmó;
 Cuya puerta está cerrada
 De mano de mi ventura,
 Porque fué la cerradura
 Su merced y su sobrada
 Hermosura.

Lleuadle más mis cuydados,
 Mis penas y mi passion,
 Mis servicios olvidados,
 Mis suspiros arrancados
 De dentro del coraçon;
 Y la vista de mis ojos
 Que quedó con mi memoria,
 Porque lloren la victoria
 Do ganaron más enojos
 Que no gloria.

Y tambien quede conmigo
 El grado que me venció;
 Mi esperançã, mi enemigo,
 Vaya con vos y consigo,
 Que no la quiero yo, nó.
 Que su nombre es nombre incierto,
 Pues sus obras son inciertas,
 ¡O gloria de glorias muertas,
 Cuyo bien y gozo cierto

Es de concierto!
Acordalde mis canciones
Que hice por su servicio,
Las coplas y las razones
En que digo las passiones
Que me da sin beneficio:
Y dezilde vos, cuytada,
De mi muerte peligrosa,
Que aunque sea muy hermosa,
Que' es cruel desamorada,
Y no amorosa.

FIN

Y en fin, de todo mi daño
Sepa como no estoy biuo,
Porque está biuo su engaño
Y con este desengaño
Ni esté libre ni catiuo,
Y pues su gran merescer
Me hizo su seruidor,
Assi que tengo temor
Que por mi mucho querer
Me he de perder.

